

La industria cultural en Andalucía: un estudio comparativo en el contexto de las regiones españolas

ANTONIO RAFAEL PEÑA SÁNCHEZ
MARÍA ÁNGELES FRENDE VEGA



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

El Centro de Estudios Andaluces es una entidad de carácter científico y cultural, sin ánimo de lucro, adscrita a la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía.

El objetivo esencial de esta institución es fomentar cuantitativa y cualitativamente una línea de estudios e investigaciones científicas que contribuyan a un más preciso y detallado conocimiento de Andalucía, y difundir sus resultados a través de varias líneas estratégicas.

El Centro de Estudios Andaluces desea generar un marco estable de relaciones con la comunidad científica e intelectual y con movimientos culturales en Andalucía desde el que crear verdaderos canales de comunicación para dar cobertura a las inquietudes intelectuales y culturales.

Las opiniones publicadas por los autores en esta colección son de su exclusiva responsabilidad

© 2011. Fundación Centro de Estudios Andaluces. Consejería de Presidencia. Junta de Andalucía
© Autores

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta.



E2011/02

LA INDUSTRIA CULTURAL EN ANDALUCÍA: UN ESTUDIO COMPARATIVO EN EL CONTEXTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

ANTONIO RAFAEL PEÑA SÁNCHEZ*
Universidad de Cádiz

MARÍA ÁNGELES FRENDE VEGA
Universidad de Cádiz

RESUMEN

La actividad cultural se ha convertido, a partir de los años setenta, en un elemento de creciente interés tanto en el ámbito académico como empresarial. Las regiones españolas persiguen nuevos modelos de crecimiento económico y, en ciertos casos, tratan de buscar soluciones para la reestructuración económica debido, sobre todo, a la caída de la industria manufacturera tradicional en España. Desde entonces, se viene sosteniendo la hipótesis de la importancia que se le otorga a la vinculación entre Economía y Cultura. Así, los análisis e investigaciones en este campo del conocimiento científico se han centrado, fundamentalmente, en examinar los problemas de financiación de la cultura, el comportamiento de los agentes económicos y en la catalogación de las cifras del sector cultural (Blang, 2001; Herrero, 2002). No obstante, aún quedan numerosas cuestiones en las que es necesario profundizar (Hackett y Ramsden, 2000). En este sentido, el objetivo de este trabajo consiste en analizar la evolución de las empresas culturales en Andalucía en el contexto de las regiones españolas, durante el periodo 2000-2008, así como su contribución al desarrollo económico y a la creación de empleo. Los resultados de este trabajo sugieren interesantes ideas para la planificación cultural y la implementación de acciones cuya finalidad sea influir en el desarrollo y la regeneración económica de las Comunidad Autónoma Andaluza.



PALABRAS CLAVE: Empresas culturales, crecimiento económico, convergencia, desarrollo regional.

Clasificación JEL: L82, O18, R11

ABSTRACT

Cultural activity has become, from the seventies, in an element of increasing interest both in academia and business. Spanish regions seek new models of economic growth and, in some cases, try to find solutions to the economic restructuring, mainly due to the collapse of traditional manufacturing industry in Spain. Since then the hypothesis of the importance given to the relationship between economy and culture has been held. Thus, the analysis and research in this field of scientific knowledge have focused primarily on examining the problems of culture financing, the behaviour of economic agents and the documentation of cultural industry figures (Blang, 2001, Herrero, 2002). However, numerous issues remain that require further research (Hackett and Ramsden, 2000). In this sense, the objective of this paper is to analyze the evolution of cultural enterprises in Andalusia in the context of the Spanish regions during the period 2000-2008, and its contribution to economic development and job creation. The results of this study suggest interesting ideas for cultural planning and implementation of measures intended to influence the development and economic regeneration of Andalusia.

KEY WORDS: Cultural enterprises, economic growth, convergence and regional development.

1. Introducción.

Actualmente, las industrias culturales vienen adquiriendo una especial relevancia por su impacto sobre la economía. Según el Anuario de Estadísticas Culturales (Ministerio de Cultura, 2009), la evolución global del sector cultural español viene caracterizada por un continuo crecimiento en el periodo 2000-2008, a una tasa media anual del 6,7% del PIB. Estas expectativas de crecimiento se encuentran asociadas a la aparición de iniciativas emprendedoras que se traducen en 70.109 empresas en el 2008 y que generan una tasa de empleo muy superior a la media del resto de la economía española. En el año 2008 se encontraban ocupados en dicho sector 562,0 miles de trabajadores. En el caso de Andalucía, la industria cultural se componía de 8.014 empresas, lo que supone el 11,4 % del conjunto de empresas culturales en España, empleando a 65.400 personas, el 11,6 % del empleo cultural español.

Además de la evidencia que muestran las cifras anteriores sobre la importancia del sector cultural en Andalucía, hay que señalar que estas iniciativas empresariales representan una opción estratégica para aumentar la competitividad territorial, gracias a su impacto sobre la innovación, al efecto arrastre sobre otras actividades productivas no culturales y a su relación con el desarrollo territorial (Comisión Europea, 2006).

En el ámbito académico, a partir de la década de los setenta la Cultura, desde su configuración como sector, empieza a consolidarse como una disciplina dinámica e interesante para investigadores del ámbito económico. Muestra de ello son las

publicaciones y congresos especializados, tales como la *Journal of Cultural Economics*, un número monográfico de la revista *Economía Industrial* en 1989, la aparición de una monografía sobre Economía de la Cultura en la *Revista de Información Comercial Española* en 2001 (nº 792, junio-julio) y el congreso internacional que celebra anualmente la Asociación Internacional de Economía de la Cultura (ACEI) (Ávila y Díaz, 2001; Herrero, 2002; Towse, 2005). En la Comunidad Autónoma de Andalucía también se han realizado acciones tendentes a apoyar y potenciar el tejido industrial de la cultura andaluza, coordinando la participación y esfuerzo de los sectores privados y públicos, como es el caso de la II Feria de Industrias Culturales Andaluzas, celebrada en Sevilla del 5 al 7 de marzo de 2009, o el II Seminario Productivo-Formativo “Desarrollo Local Sostenible: Las Industrias Culturales en Andalucía II” celebrada los días 21 y 22 de octubre de 2010 en Córdoba, entre otros.

Habitualmente, los temas abordados por los economistas a nivel internacional han sido los siguientes (Blaug, 2001; Throsby, 2001): características económicas de los bienes de producción cultural; economía de los salarios en las artes; financiación de la cultura; y política cultural. En España, sin embargo, Herrero (2002) clasifica los trabajos en cinco tópicos: aspectos teóricos de la economía de la cultura; mercado del arte y patrimonio histórico; industrias culturales; dimensión cultural y comportamiento de los distintos agentes económicos; y política cultural.

Pero a pesar de esta plétora de trabajos (Herrero, 2009), se hace necesario profundizar más en el conocimiento del sector cultural (Bonet et al., 2006). Efectivamente, aún existe una escasez de trabajos referidos al sector cultural que analicen si los distintos niveles de bienestar y riqueza se han visto condicionados de alguna manera por las actividades culturales en los distintos territorios, cuestión ésta básica en las teorías de crecimiento y desarrollo económico (Cuervo, 2004).

Con objeto de cubrir este vacío en la literatura sobre el sector cultural en la región andaluza, este trabajo parte de un doble objetivo: por un lado, analizar la evolución de las empresas culturales en Andalucía para el periodo 2000-2008, en comparación con el resto de las regiones españolas; por otro lado, estudiar la contribución de estas organizaciones en el desarrollo económico y la creación de empleo en la Comunidad Autónoma de Andalucía, observando también su impacto en el resto de las Comunidades Autónomas.

Las fuentes estadísticas empleadas en este trabajo de investigación han sido, por un lado, la base de datos de estadísticas culturales CULTURA base del Ministerio de Cultura, y, por otro lado, los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística.

Tras esta introducción, en el segundo apartado se realiza una breve reseña de la revisión de la literatura existente sobre la industria cultural. En el tercer apartado se exponen las características de las empresas culturales andaluzas, así como un breve análisis descriptivo. A continuación, en el cuarto apartado, se investigan las

peculiaridades de los análisis beta y sigma convergencia en materia de empleo y otros indicadores del desarrollo económico para las empresas culturales españolas, haciendo mención especial al caso de Andalucía. En el quinto epígrafe se trata de correlacionar la creación de empresas culturales con la generación de empleos. Finalmente, se señalan las implicaciones y conclusiones más relevantes.

2. Empresas culturales: revisión de la literatura.

Sobre el término “sector o industria cultural” existen multitud de definiciones (García et al, 2001). Por ello, la mayoría de los trabajos de investigación comienzan aclarando lo que éste abarca.

Con la intención de delimitar su alcance, la Unión Europea plantea cuatro niveles de actividades vinculadas con la cultura (Comisión Europea, 2006). En la tabla 1 se describen esos niveles en los que se clasifica al sector. En el centro estaría el núcleo artístico; envolviendo al mismo, en un segundo círculo, estarían las industrias culturales; en una capa más externa, las industrias creativas; y cerrando el sector y relacionándolo con otros, las industrias y actividades de servicios relacionadas que se extienden por otros muchos sectores con fronteras muy amplias y difusas.

Tabla 1

SECTOR CULTURAL: CUATRO NIVELES DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES Y SERVICIOS	
1. Núcleo artístico Actividades no industriales, generan productos únicos.	Artes visuales Artes escénicas Activos patrimoniales
2. Industrias Culturales Actividades con posibilidad de reproducción masiva bajo derechos de propiedad. Influencia de las tecnologías de la información y la comunicación.	Cine y vídeo Televisión y radio Videojuegos Música Libros y prensa
3. Industrias y actividades creativas Actividades no necesariamente industriales, pueden ser productos únicos; combinan derechos de propiedad con marca. La creatividad es estimulada por la cultura (no es resultado final sino un bien intermedio del proceso de producción de un bien o servicio funcional).	Diseño Arquitectura Publicidad
4. Industrias y actividades relacionadas Industrias de <i>hardware</i> . La cultura ofrece contenidos (MP3, PC, ...). Presenta fronteras difusas con otros sectores.	Fabricantes de ordenadores personales MP3 Teléfonos móviles.....

Fuente: Comisión Europea (2006).

En opinión de Throsby (2001), el sector cultural abarca las tres primeras categorías, definición que coincide con la utilizada por el Ministerio de Cultura a la hora de elaborar las Cuentas Satélites de la Cultura, fuente que se ha utilizado para extraer la información necesaria para desarrollar este trabajo.

Teniendo en cuenta lo anterior, se entiende como empresa cultural aquella organización que crea, produce, y/ o comercializa bienes o servicios de naturaleza cultural (Comisión Europea, 2006).

3. Las empresas culturales en Andalucía (2000-2008).

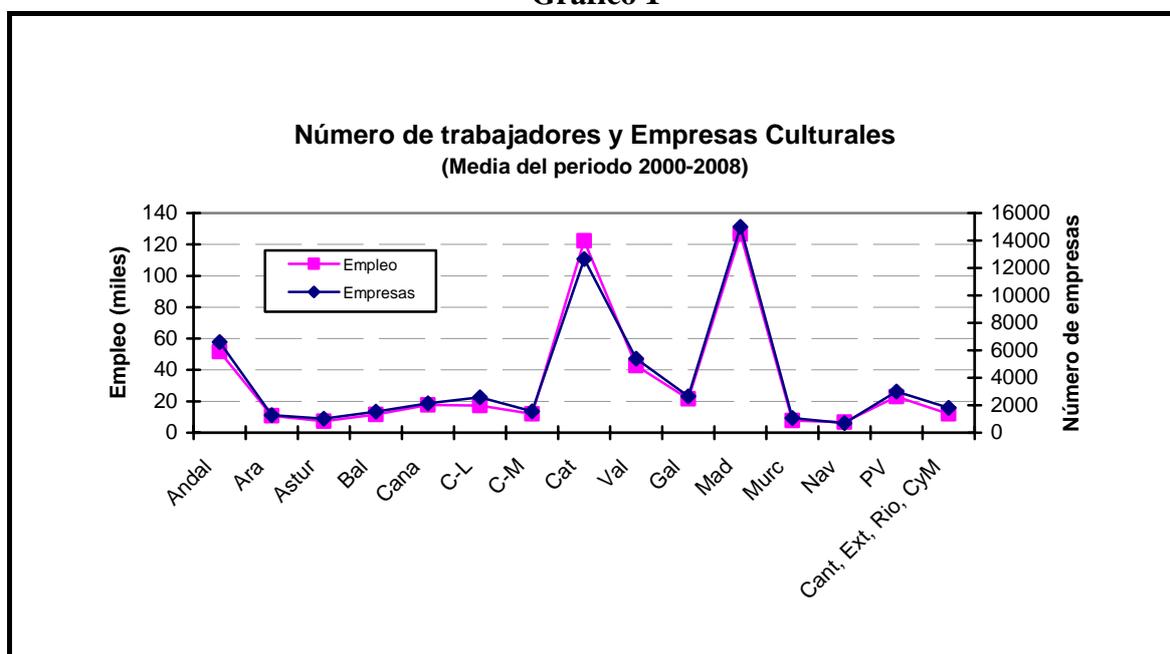
Cuando se trata de analizar la actividad productiva cultural en España, un primer fenómeno que se observa es la enorme concentración territorial que presentan las empresas culturales. En este sentido, las empresas culturales, 59.010 empresas por término medio en el periodo analizado 2000-2008, se concentran básicamente en Madrid (25,4 %), Cataluña (21,44 %), Andalucía (11,20 %) y Comunidad Valenciana (9,13 %), acaparando el 67,18 % de las empresas culturales, seguidas de País Vasco (5,09 %) y Galicia (4,49 %). El resto de las Comunidades Autónomas no superan el 24 % de las empresas culturales. Andalucía, región objeto de estudio, con 6.610 empresas, se convierte en la tercera región española con mayor número de empresas afiliadas al sector cultural. Teniendo en cuenta que el número de empresas totales (media del periodo analizado) en Andalucía es de 444.784, la participación empresarial del sector cultural en el conjunto de la economía andaluza fue del 1,5 % aproximadamente.

El número de trabajadores en empresas culturales presenta una importante correlación con el reparto territorial de las empresas culturales. De hecho, el número medio de ocupados en empresas culturales en España durante el periodo 2000-2008 fue de 490.680 personas, apreciándose que la mayoría de trabajadores se concentran territorialmente en Madrid (25,90 %), Cataluña (25,08 %), Andalucía (10,45 %) y

Comunidad Valenciana (8,61 %), lo que supone un peso total del 70 % del empleo cultural. A continuación, se encuentran País Vasco, con el 4,68 % del empleo total, y Galicia, con el 4,37 % del empleo, seguida de las demás Comunidades Autónomas, que se reparten el peso restante, no llegando a superar ninguna de ellas el 4 % del empleo cultural. Andalucía, por su parte, contaba con 51.660 empleados en el sector en cuestión, lo que supuso un 1,86 % del total de empleos en Andalucía como media del periodo analizado.

Por tanto, una primera impresión que se obtiene al analizar los datos del gráfico 1 es el grado de focalización regional existente tanto en las empresas culturales como en los empleos en este sector, sobre todo en ciertas Comunidades Autónomas, como son, principalmente, Madrid, Cataluña, Andalucía, Comunidad Valenciana, y en un segundo plano, País Vasco y Galicia.

Gráfico 1



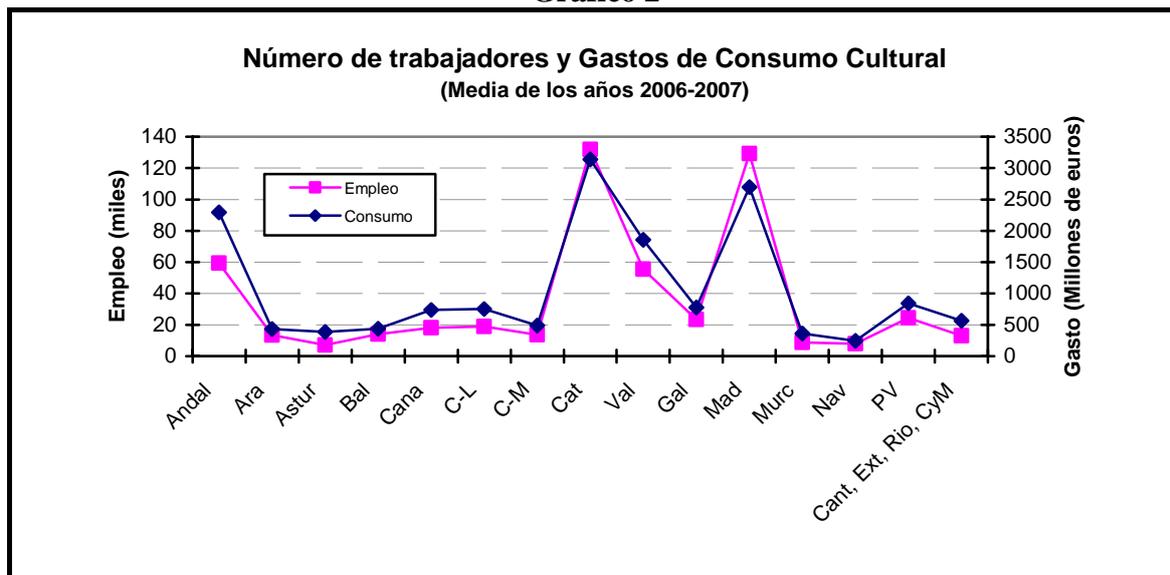
Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURA base (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura.

Por otro lado, del gráfico 1 también se deduce el reducido tamaño medio de las empresas culturales en la economía española en el periodo 2000-2008 (8,33 trabajadores

por empresa). En este sentido, resulta necesario resaltar que, en el mismo periodo, las Comunidades Autónomas con mayor número de trabajadores por empresas, por término medio, han sido Cataluña (9,71), Madrid (9,66) y Navarra (8,52). El resto de las regiones españolas han tenido un número de trabajadores por empresa inferior a la media regional española. De hecho, Andalucía ha contado con 7,78 trabajadores por empresa, lo que la coloca en la posición número 8 en el ranking de las regiones españolas.

La oferta de actividades culturales analizada anteriormente responde a una demanda que se presenta en el gráfico 2. En dicho gráfico se analiza el gasto de consumo cultural realizado por los hogares en las distintas regiones españolas (media de los años 2006-2007) y su correspondencia con el número de trabajadores. Se observa como las regiones que presentan una mayor oferta de bienes y servicios culturales son aquellas cuya demanda también es mayor, por lo que cuentan con mayor número de empresas culturales y trabajadores en este sector. De forma análoga al análisis realizado previamente, según el gasto de consumo medio realizado en recursos culturales, destacan Cataluña (3.140 millones de euros), Madrid (2.698 millones de euros), Andalucía (2.294 millones de euros) y la Comunidad Valenciana (1.857 millones de euros). Le siguen el País Vasco (846 millones de euros) y Galicia (778 millones de euros). El resto de las Comunidades Autónomas realizan un gasto de consumo cultural inferior a los 750 millones de euros, lo que en principio podría explicar la baja actividad en el sector cultural.

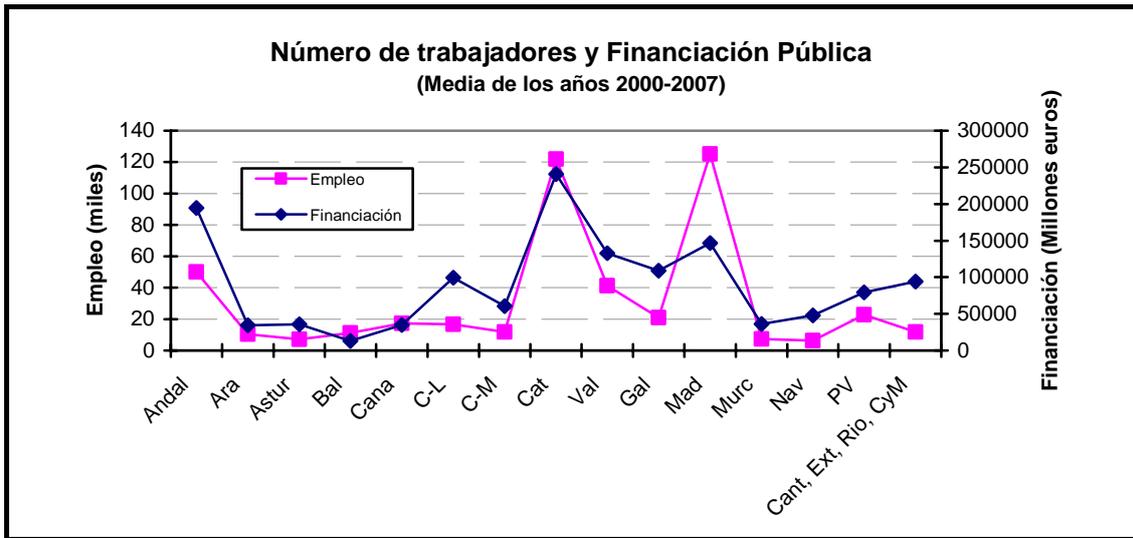
Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURA base (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura.

El carácter de este sector, clave en la economía española, hace que la Administración Pública participe, mediante la aportación de recursos públicos, en la actividad de las empresas culturales (gráfico 3). En este sentido, la distribución territorial de la financiación otorgada por el sector público no tiene una correspondencia tan clara con el número de trabajadores en cada una de las regiones españolas. En efecto, se observa como algunas regiones como Andalucía, Castilla-La Mancha y Galicia cuentan con una financiación por encima de la ocupación que genera el sector de actividades culturales, mientras que otras regiones como Madrid obtienen una financiación inferior al grado de ocupación. Consecuentemente, de lo anterior se desprende que la financiación pública no tiene como objetivo generar mayor actividad en las regiones más prósperas en cuanto a su actividad cultural, sino que la intención puede ir dirigida en otro sentido.

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURA base (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura.

Centrado la atención en la distribución territorial de los recursos aportados por las Administraciones Públicas en este sector, se observa que la misma es muy dispar o heterogénea. En este sentido, regiones como Cataluña (17,70 %), Andalucía (14,33 %), Madrid (10,80 %), Comunidad Valenciana (9,76 %) y Galicia (8,02 %) obtienen algo más del 60 % de los fondos otorgados por el sector público, mientras que el resto de las regiones alcanzan menos del 40 %.

En ambos casos, la prueba de la evolución de las regiones españolas se realiza mediante métodos gráficos, tratando de observar si la tendencia que presentan es positiva o negativa. En el primer caso las desigualdades habrían aumentado; sin embargo, en el segundo caso las diferencias se habrían reducido, debido a que los territorios con menor peso han crecido más que los territorios que partían con un mayor nivel de desarrollo.

Además, con la finalidad de establecer formalmente la influencia que ha tenido la creación de empresas culturales con la generación de empleo y el desarrollo económico, se utilizarán técnicas econométricas a partir de la contrastación de los

estimadores que van a permitir una valoración del impacto de la natalidad de empresas culturales en el empleo de la industria cultural.

4. Contribución de las actividades culturales al empleo y al crecimiento: el caso de Andalucía.

En el apartado anterior se señalaron las enormes diferencias existentes en la concentración tanto de la actividad empresarial del sector cultural, como del empleo que genera. Este proceso de concentración es un fenómeno que se observa claramente en Andalucía. Sin embargo, las empresas culturales andaluzas presentan un tamaño medio inferior (7,78 empleados por empresa) a la mayoría de las regiones españolas (cuya media es de 8,33 empleados por empresa). En este apartado, según los condicionantes anteriormente indicados, se tratará de contrastar si estas diferencias tienen o no relación con la contribución que las empresas culturales realizan al desarrollo económico y a la creación de empleo en cada una de las regiones españolas.

Concretamente, se pretende ofrecer una aproximación de la influencia ejercida por las empresas culturales a la actividad socioeconómica regional de España, en general, y de Andalucía, en particular, para lo que se presenta un análisis combinado de estas iniciativas empresariales sobre el nivel de desarrollo económico regional y el empleo. La decisión de considerar estas variables ha sido su utilización como indicadores tradicionales del nivel de actividad de un área territorial o sector, aún sabiendo que para profundizar en el impacto real del sector cultural sería pertinente complementar cualquier estudio con otras variables que representen mejor la tendencia que ofrece.

Para analizar las relaciones propuestas, en primer lugar se desarrolla un análisis de convergencia con la finalidad de comparar el impacto del sector cultural y del total de la economía española en la reducción de desigualdades en el empleo de las distintas

Comunidades Autónomas¹. A continuación se desarrollará un análisis gráfico de las regresiones lineales que las variables analizadas anteriormente muestran entre ellas. Lo anterior permitirá una primera aproximación a la relación y evolución de las variables estudiadas, pudiendo obtener unas primeras conclusiones sobre las razones que han favorecido los resultados obtenidos.

Según lo anterior, a continuación se tratará de desarrollar el análisis del primer método de convergencia, la convergencia β^2 , con la finalidad de comprobar si las diferencias regionales existentes en el empleo en el año 2000 se han reducido o no. Esta

¹ La convergencia se relaciona muy directamente con los procesos de crecimiento y debe entenderse como un fenómeno real y a largo plazo. Supuesto un conjunto de territorios, se reconocerá que se ha producido o se está produciendo un proceso de convergencia real entre ellos cuando sus niveles de desarrollo o bienestar (medido por ejemplo a través del PIB per cápita) tiendan a aproximarse en el tiempo. Para explicar los argumentos favorables y no favorables a la convergencia se hace preciso acudir a las explicaciones que proporcionan los modelos de crecimiento económico. Aunque del concepto de convergencia se han dado muchas definiciones (Quah, 1993), tradicionalmente, el análisis de la misma se ha venido realizando básicamente en torno a dos conceptos: convergencia sigma y convergencia beta (Sala i Martín, 1990, 1994a, 1994b; Cuadrado Roura (Dir.) et al., 1998; Peña Sánchez, 2006, 2007, 2008a y 2008b). Los indicadores de beta-convergencia (convergencia β) y sigma-convergencia (convergencia δ) tratan de valorar si la tendencia que sigue una determinada variable supone una reducción de las disparidades en su seno, es decir, tiene un comportamiento convergente, o por el contrario, su tendencia implica una dispersión cada vez mayor, es decir, tiene un comportamiento divergente. La diferencia fundamental entre ambos análisis de convergencia se encuentra en la situación que toman como referencia: la primera se expresa a partir de un año inicial concreto (en el caso que nos ocupa es el año inicial del estudio, año 2000), mientras que la segunda observa la reducción de las desigualdades a lo largo de un periodo concreto (en el presente estudio el periodo analizado es 2000-2008).

² Se dice que existe convergencia beta (β) si, para ese conjunto de territorios, se produce una covariación negativa (o dicho de otro modo, una relación inversa) entre la tasa de crecimiento de la renta per cápita y el nivel inicial de ésta; es decir, trata de contrastar si una situación de retraso relativo en un momento dado tiende a reducirse con el paso del tiempo (Martín Rodríguez, 1998). Definido de otra forma, este concepto de convergencia implica que, a largo plazo, si existe convergencia de este tipo, los territorios más pobres crecen a una tasa mayor que los más ricos, de forma que todas las economías tienden al mismo nivel y que podría denominarse estado estacionario. En definitiva, trata de establecer si las áreas que parten de posiciones más retrasadas registran tasas de crecimiento mayores que las más adelantadas, de tal manera que se produzca un efecto de “caza” o “catching-up”. La hipótesis de convergencia beta de la renta per cápita se contrasta mediante la estimación de la ecuación:

$$\ln\left(\frac{y_{i,t}}{y_{i,t-1}}\right) = \alpha + \beta(y_{i,t-1}) + u_{i,t}$$

donde $y_{i,t-1}$ e $y_{i,t}$ representan la renta per cápita del país, región o territorio i -ésimo al principio y al final del periodo considerado, respectivamente, α es el término constante y $u_{i,t}$ son perturbaciones aleatorias de media cero y varianza constante.

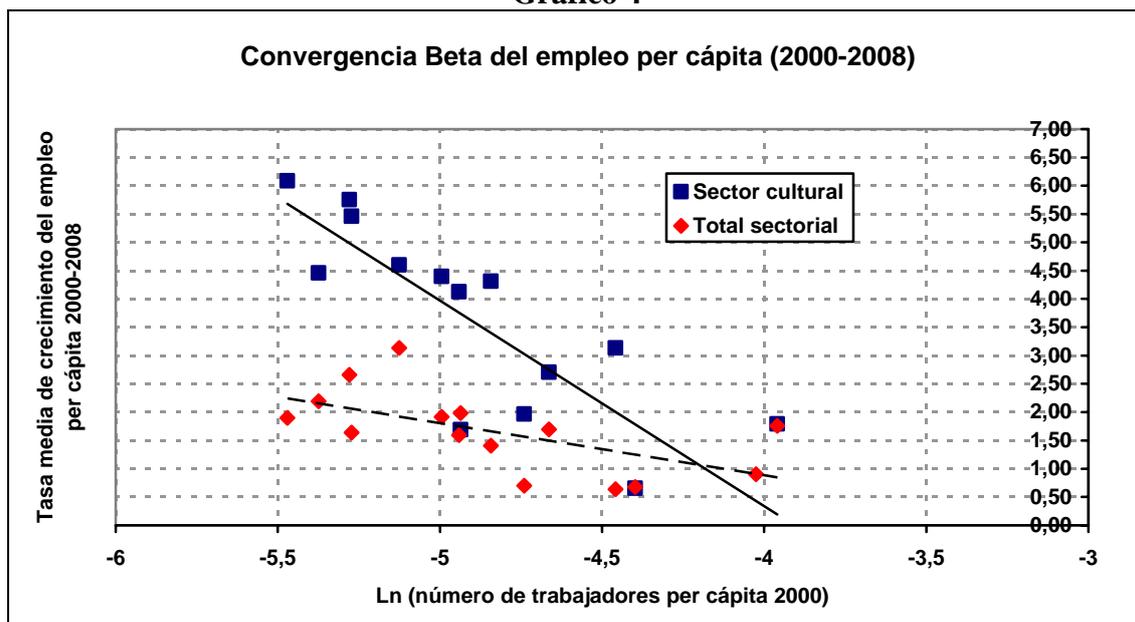
La metodología de la convergencia trata de reafirmar la hipótesis de los rendimientos decrecientes, en el sentido en que los territorios más desarrollados y capacitados para la innovación, gestión, ..., disfrutan de los beneficios de su dinámica actividad económica, aunque deben asumir el coste de este proceso de innovación. Sin embargo, los territorios menos desarrollados se pueden beneficiar prácticamente de las mismas ventajas que los más desarrollados a través de la difusión tecnológica, sin tener que asumir los enormes costes de absorción y adaptación. Como consecuencia de lo anterior, el sistema evoluciona hacia la convergencia entre estos dos tipos de territorios.

variable, el empleo, se ha relativizado presentando su valor per cápita con el fin de eliminar distorsiones causadas por las diferencias de tamaño y desarrollo entre las Comunidades Autónomas.

De la aplicación del método de análisis seleccionado en el empleo per cápita, tanto en el sector cultural como en el global, se desprende que las Comunidades Autónomas tienden a converger en el sector cultural con mayor intensidad que en el conjunto sectorial, aunque en ambos casos se aprecia una tendencia convergente (gráfico 4). En este sentido, el número de trabajadores de empresas culturales de las regiones con menor ratio de ocupados por habitante ha crecido más rápidamente que las de aquéllas que mostraban ratios más importantes, de la misma forma que ha ocurrido con el conjunto de trabajadores de España, aunque esta última con una tendencia menos acusada. Esto pudiera hacernos suponer que los motores del desarrollo de uno y otro entorno son distintos, al tener distintas intensidades de convergencia entre las regiones españolas.

Del gráfico 4 también se deduce que los dos ámbitos sectoriales analizados presentan una importante dispersión en el empleo per cápita, como muestran los valores que adoptan el eje de abscisas para las distintas regiones españolas.

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURA base (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura.

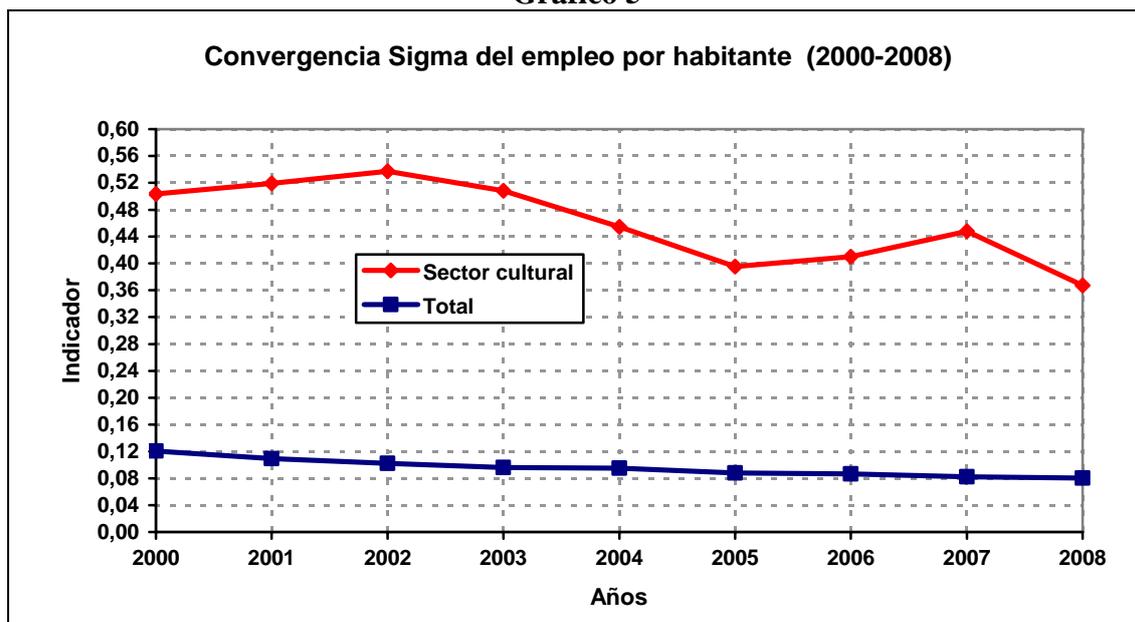
Por otro lado, se profundizará en el estudio de la convergencia δ^3 , que trata de explicar la evolución de la variable a lo largo de un periodo, permitiendo observar si, en este caso, las Comunidades Autónomas han tendido a converger a lo largo de los años (si la pendiente es negativa) o si, por el contrario, la tendencia ha sido divergente (si la pendiente es positiva).

³ La convergencia sigma (σ) es una medida de dispersión que representa el nivel de desigualdad existente entre distintos territorios, tomando como referencia una determinada variable económica. Establece que varias áreas territoriales existe una tendencia a la convergencia si la dispersión de la variable económica en cuestión entre los mismos tiende a reducirse en el tiempo (Martín Rodríguez, 1998). Esta dispersión suele medirse, a lo largo del tiempo, mediante la desviación estándar muestral, o bien mediante el coeficiente de variación. La fórmula utilizada para, por ejemplo, el Valor Añadido Bruto per cápita (VABpc) es del tipo:

$$\sigma_t = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^N (\ln VABpc_{it} - \ln VABpc_t)^2}{N}}$$

donde “ $\ln VABpc_{it}$ ” es el logaritmo del valor añadido per cápita del área geográfica “ i ” en el año “ t ”, “ $\ln VABpc_t$ ” es el logaritmo del valor añadido bruto per cápita del territorio considerado (equivalente a una media ponderada de los VAB per cápita de cada una de las áreas geográficas que componen el referido territorio), y “ N ” corresponde al número de espacios territoriales que componen la economía considerada.

Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURAbase (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura.

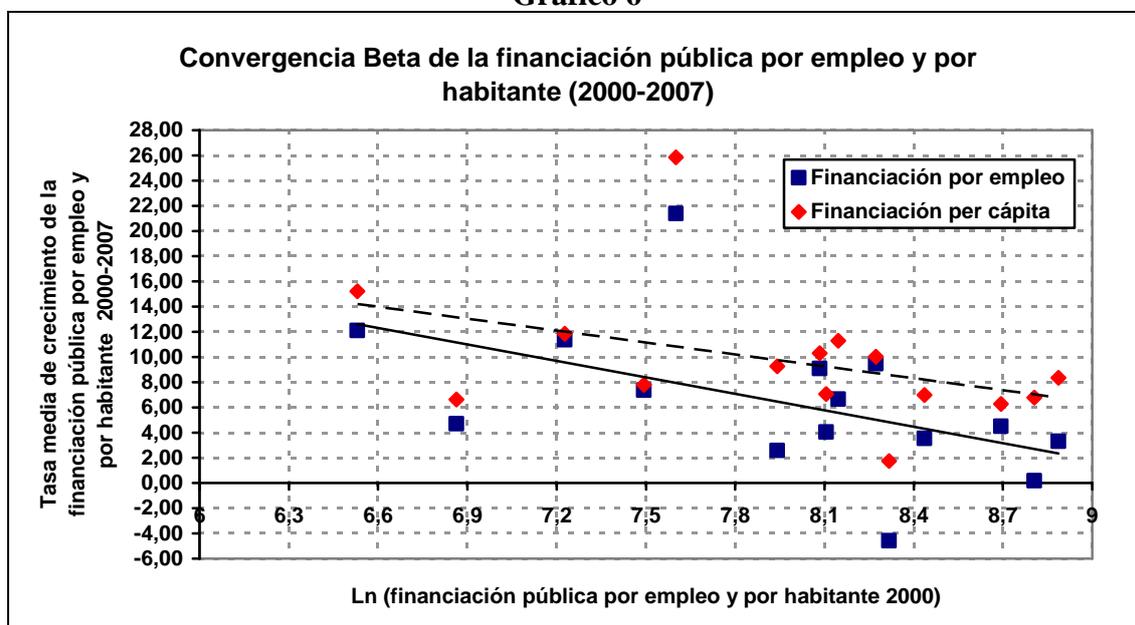
Del gráfico anterior se deduce que las Comunidades Autónomas han experimentado un proceso convergente a lo largo del periodo analizado 2000-2008. En esta línea, las regiones con menor empleo per cápita han evolucionado de forma más dinámica que las que presentan mayor empleo per cápita, lo que muestra un acercamiento entre las regiones españolas en el periodo estudiado. El resultado obtenido de la aplicación del método de la sigma-convergencia demuestra que las disparidades son mucho más acusadas en el sector cultural, cuadruplicando prácticamente los valores obtenidos del indicador de convergencia, aunque la tendencia convergente es mucho más intensa en el sector cultural que en el conjunto de los sectores españoles.

Este mayor acercamiento entre las regiones españolas, teniendo en cuenta que en el periodo analizado se ha producido un crecimiento positivo del empleo por habitante, del 2,45 %, generalizado en todas las regiones españolas, con la excepción de Cataluña,

que disminuyó dicho índice en un 0,70 %, podría avalar la hipótesis de que la industria cultural es clave para la integración económica y el desarrollo regional (Pardo, 1988)⁴.

Centrando la cuestión en la financiación otorgada por las Administraciones Públicas al sector cultural, se observa en el gráfico 6 como se produce un proceso de convergencia beta, que indica que la financiación pública por cada empleo ha crecido más en las regiones que partían con un nivel de financiación por empleo inferior, por lo que el efecto redistributivo del sector público ha impulsado un proceso de acercamiento entre las regiones españolas.

Gráfico 6



Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURABase (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura.

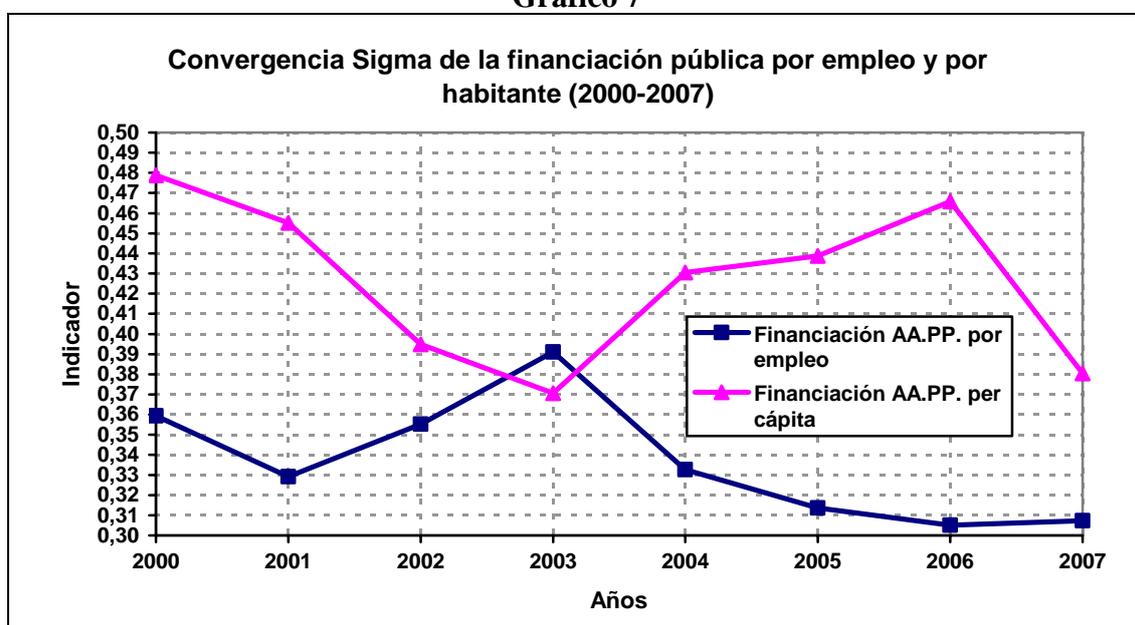
De la misma forma, si la valoración de la financiación pública se realiza en función de la población, se observa como también se produce un proceso de convergencia beta, por lo que el esfuerzo de inversión realizado por las

⁴ Esta hipótesis sostiene que un determinado sector es clave en una economía cuando se produce entre sus territorios un proceso de homogeneización en dicho sector, lo que significa que todas las áreas territoriales que conforman una determinada economía tratan de realizar un esfuerzo importante por hacer despegar dicho sector en su zona de influencia.

Administraciones Públicas ha favorecido la convergencia en las subvenciones por habitantes entre las regiones españolas.

Si en vez de analizar la convergencia tomando un periodo de referencia o periodo inicial se hace analizando su evolución, utilizando la convergencia sigma, se deduce que la convergencia en financiación por empleo ha sido muy superior a la experimentada por la financiación per cápita. Esta última ha sufrido un proceso divergente en el periodo 2003-2006, concentrándose con más intensidad en aquellas regiones que contaban con una financiación pública per cápita mayor.

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURAbase (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura.

En resumen, se comprueba que las Comunidades Autónomas han mostrado una tendencia convergente en las variables analizadas del sector cultural, del mismo modo que las mismas variables de la economía española, con la excepción de la financiación per cápita en el periodo 2003-2006. Por ello, se puede aseverar que, en términos generales, el sector cultural se localiza en aquellos territorios con una mayor dinámica

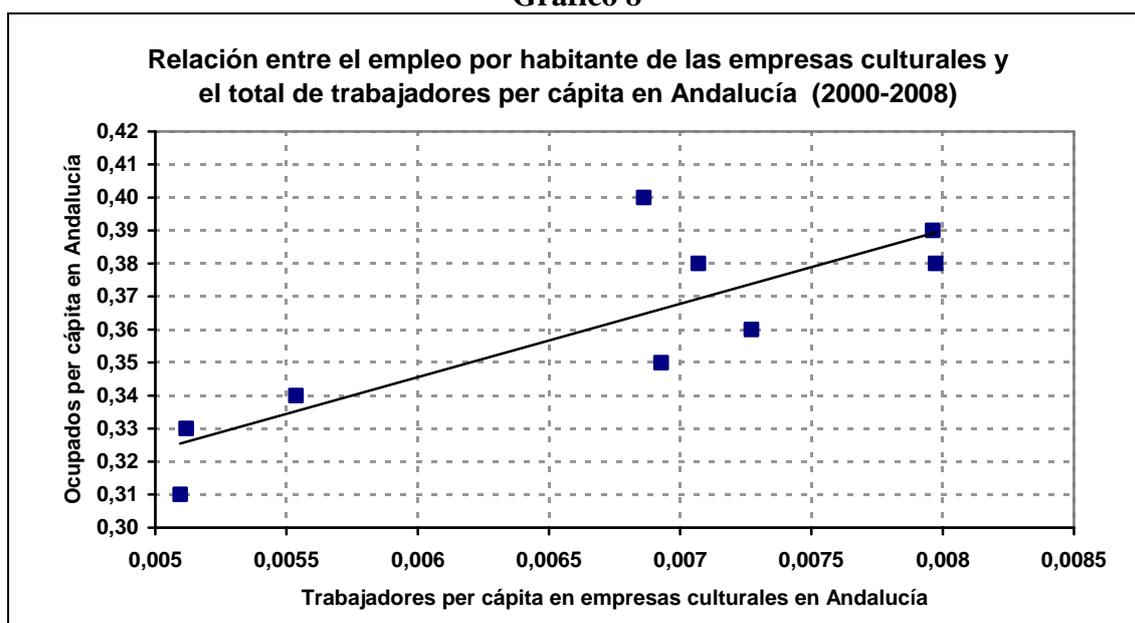
económica, aunque esta tendencia se viene suavizando a lo largo del periodo en estudio, en el que viene produciéndose una evolución convergente en las variables analizadas.

5. Creación de empresas y generación de empleo en el sector cultural andaluz.

Se comenzará este apartado tratando de realizar una primera aproximación a las causas que pueden haber originado la evolución del sector cultural andaluz. En este sentido, se analizará gráficamente la regresión lineal entre el empleo del sector cultural y el de la economía andaluza tratando de comprobar si el sector cultural ha respondido a los impulsos de crecimiento experimentado por la economía andaluza y que se ponen de manifiesto mediante un crecimiento del nivel de ocupación per cápita.

De la observación de los datos de empleo per cápita del sector cultural y la economía andaluza (gráfico 8) se desprende que la relación existente entre estos dos aspectos analizados es directa, lo que demuestra que el indicador de trabajadores per cápita dedicados al sector cultural ha sido mayor cuando ha crecido el índice de empleo per cápita. Es decir, que el sector cultural ha experimentado una evolución positiva con el nivel de ocupación per cápita.

Gráfico 8

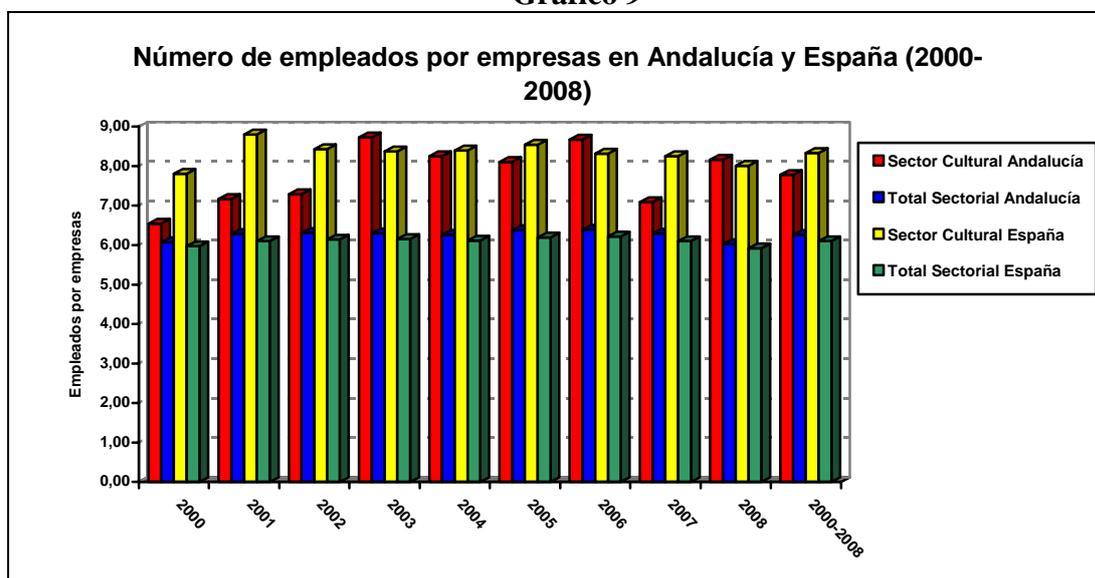


Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURABase (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura.

Por consiguiente, la relación entre las variables regresadas demuestran que el empleo per cápita del sector cultural en encuentre, en términos generales, muy relacionado con el empleo per cápita de Andalucía, del tal manera que el ciclo económico afecta en el mismo sentido al empleo total que al empleo cultural.

Por otro lado, la industria cultural se caracteriza por ser un sector en el que predomina, del mismo modo que en el conjunto de la economía española, la pequeña y mediana empresa. No obstante, resulta necesario destacar que, por término medio, en el periodo analizado, el número medio de empleados por empresas culturales (7,78 empleos por empresa) es superior al promedio existente en la economía sectorial andaluza (6,26 empleos por empresa). Concretamente, el número de empleados por empresa en el sector cultural andaluz supera en aproximadamente 1,5 trabajadores al tejido empresarial de Andalucía. Además, en algunos años el número de empleos por empresas culturales ha sido superior al de España. Y en cualquier caso, el número de empleos por empresa en el sector cultural andaluz ha sido superior al de la economía andaluza y al de la economía española. Ello refleja sin duda la importancia que, dentro del tejido empresarial andaluz, tiene la industria cultural.

Gráfico 9



Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURABase (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura e INE.

Haciendo referencia a la natalidad empresarial (cuadro 1), se observa como en el periodo 2000-2008 se han creado en España un total de 826.847 empresas. Por regiones, Madrid, con una creación de 154.224 empresas, encabeza el ranking de regiones emprendedoras. Le siguen Andalucía, con 146.169 empresas, Cataluña, con 133.474, y la Comunidad Valenciana, con 100.061. La participación de la región andaluza, objeto de análisis de este trabajo, en el crecimiento de empresas españolas fue del 17,68 %.

De las empresas creadas en España en el periodo 2000-2008, 18.090 pertenecen al sector cultural, lo que supone un 2,18 % del total de empresas. Además, la creación de empresas culturales presenta una notable concentración, destacando las regiones de Madrid (con una natalidad de 5.135 empresas), seguida de Cataluña (3.065 empresas), Andalucía (2.291 empresas), Comunidad Valenciana (1.450 empresas) y Galicia (1.022 empresas), que concentraron el 71,65 % de las nuevas empresas creadas en industria cultural. Por tanto, Andalucía se encuentra entre las regiones más dinámicas en el proceso de creación de empresas culturales.

Centrando la atención en la creación de empleo experimentado en el periodo analizado, se observa como en el conjunto de las regiones españolas se generó 4.751,8 miles de empleos, de los que 864,8 miles fueron de Andalucía, 852,4 de Madrid, 728,9 de Cataluña y 595,5 de la Comunidad Valenciana. Por lo que Andalucía generó, en el periodo analizado, el 18,20 % de los empleos.

De los empleos creados por el conjunto de las regiones españolas, 155,5 miles pertenecían a la industria cultural, lo que supuso un 3,27 % del crecimiento del empleo. Este incremento de empleo también estuvo muy concentrado en ciertas regiones, como Madrid (que creó 38,6 miles de empleos), Andalucía (28,0 miles de empleos),

Comunidad Valenciana (23,1 miles de empleos) y Cataluña (12,5 miles de empleos), regiones que concentraron el 65,72 % del crecimiento del empleo en el sector cultural. Por tanto, Andalucía también se caracterizó por haber participado muy activamente en la generación de empleo cultural en la economía española.

Cuadro 1

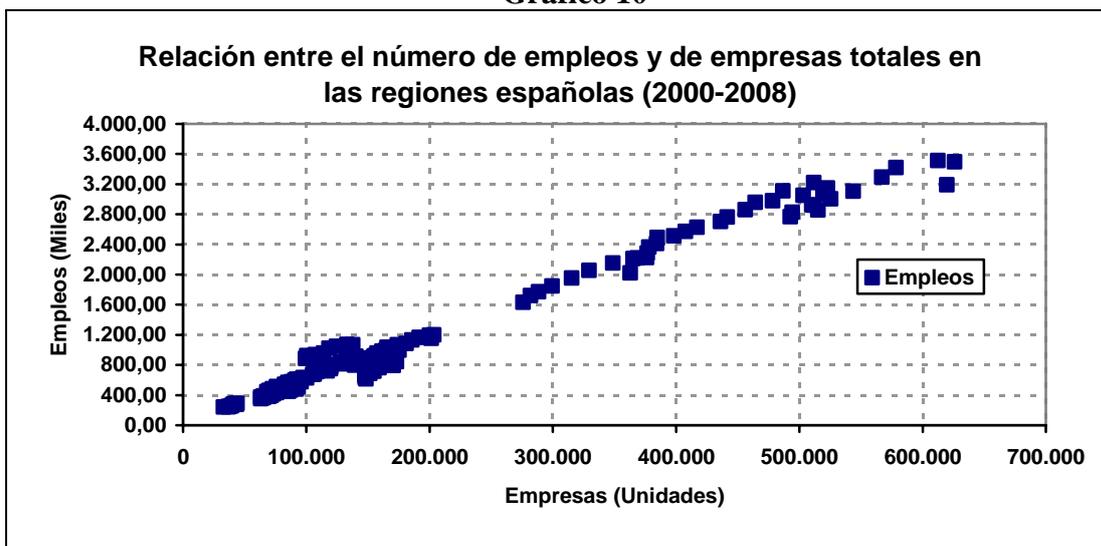
GENERACIÓN DE EMPLEOS POR EMPRESAS (2000-2008)						
	SECTOR CULTURAL			TOTAL SECTORIAL		
	Creación Empresas (Nº Empresas)	Creación Empleos (Miles empleados)	Generación empleos por empresas (Empleados por empresas)	Creación Empresas (Nº Empresas)	Creación Empleos (Miles empleados)	Generación empleos por empresas
Andalucía	2.291	28,0	12,22	146.169	864,8	5,92
Aragón	522	4,6	8,81	19.128	128,4	6,71
Asturias	268	2,8	10,45	9.991	99,9	10,00
Baleares	574	3,5	6,10	23.761	129,1	5,43
Canarias	702	6,2	8,83	38.239	187,9	4,91
Castilla-León	400	3,2	8,00	24.769	227,4	9,18
Castilla-L.M.	466	6,5	13,95	38.400	183,4	4,78
Cataluña	3.065	12,5	4,08	133.474	728,9	5,46
C. Valenciana	1.450	23,1	15,93	100.061	595,5	5,95
Galicia	1.022	8,1	7,93	37.302	188,3	5,05
Madrid	5.135	38,6	7,52	154.224	852,4	5,53
Murcia	341	5,3	15,54	31.944	183,5	5,74
Navarra	259	2,9	11,20	11.029	48,3	4,38
País Vasco	980	5,4	5,51	25.140	148,9	5,92
Cantabria, Extremadura, Rioja, Ceuta y Melilla	615	4,8	7,80	33.216	185,1	5,57
TOTAL	18.090	155,5	8,60	826.847	4.751,8	5,75

Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURAbase (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura e INE.

El resultado del proceso anteriormente señalado de creación de empresas y generación de empleos indica claramente que la generación de empleos por cada empresa creada fue de 8,60 en el sector cultural, frente a 5,75 del total sectorial, lo que supone, por término medio, 3 empleos más por cada empresa creada en el sector cultural. En este sentido, destacan la Comunidad Valenciana (que creó 15,93 empleos por cada empresa del sector cultural), Murcia (15,54 empleos), Castilla La Mancha (13,95 empleos), Andalucía (12,22 empleos), Navarra (11,20 empleos) y Asturias (10,45 empleos). Ahora bien, las regiones que se mostraron más dinámicas en la

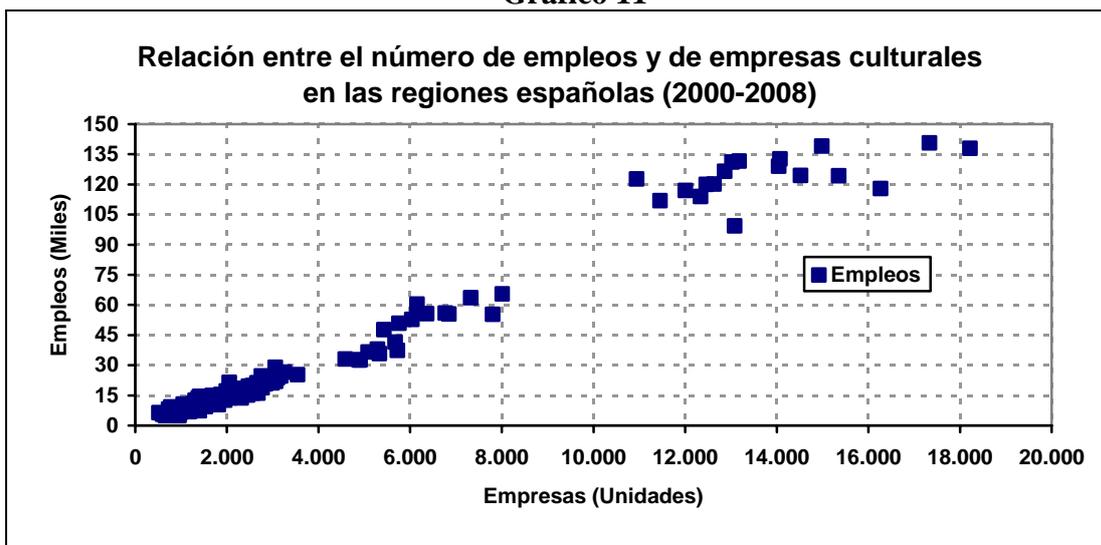
generación de empleos del sector cultural con respecto a la generación de empleos total fueron la Comunidad Valenciana, cuyo crecimiento de empleo en el sector cultural superó al crecimiento global de empleo en cerca de 10 empleos por cada empresa creada, Castilla-La Mancha con más de 9 empleos de diferencia, Navarra con cerca de 7 empleos y Andalucía con algo más de 6 empleos. Ello indica, en cierta manera, la preponderancia que presenta el sector cultural en el tejido productivo andaluz.

Gráfico 10



Fuente: Elaboración propia a partir del INE.

Gráfico 11



Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURAbase (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura e INE.

En un primer intento de establecer la relación existente entre la generación de empleos por cada empresa creada, tanto en el sector cultural como en el conjunto de la economía española, en el periodo 2000-2008, se presentan los gráficos 10 y 11. Éstos indican que existe una estrecha relación directa entre generación de empleo y creación de empresas. La nube de puntos de cada gráfico indican que el número de empleos generados ha sido mayor cuanto más intenso fue el proceso de natalidad de empresas, tanto para el sector cultural como para el conjunto del tejido empresarial español.

Cuadro 2

IMPACTO DE LA CREACIÓN DE EMPRESAS EN LA GENERACIÓN DE EMPLEO (Modelos de regresión con datos en panel)				
Variable dependiente: Log (Empleos*1.000)				
MCO				
	SECTOR CULTURAL		TOTAL SECTORIAL	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
	Coefficientes	t - Estadístico	Coefficientes	t - Estadístico
Constante	1.745609 (***)	10.14777	3.186840 (***)	14.37469
Log (Empresas)	1.040148 (***)	49.51459	0.884168 (***)	48.20248
AR(1)	0.457622 (***)	5.045669	0.873350 (***)	21.47946
R ²	0.980796		0.991593	
R ² ajustado	0.980496		0.991477	
Test de White (n R ²)	19.19669		0.890912	
Durbin-Watson	1.867233		1.834438	
Test F	3268.593		8609.729	
n	135		150	
NOTA: (*) Significativo a un nivel de confianza del 90 %. (**) Significativo a un nivel de confianza del 95 %. (***) Significativo a un nivel de confianza del 99 %.				

Fuente: Elaboración propia a partir de CULTURAbase (Base de Datos de estadísticas culturales) del Ministerio de Cultura e INE.

Con la finalidad de contrastar la idea anteriormente expuesta, se ha tratado de realizar un ensayo que permita establecer la relación existente entre la generación de empleo y la creación de empresas, tanto en la industria cultural, utilizando datos del periodo 2000-2008, como en el conjunto de los sectores de la economía en el periodo 2000-2009. Ello nos va a permitir, en cierta manera, establecer la influencia que sobre la generación de empleo han ejercido la creación de empresas tanto en el sector cultural

como en el conjunto de la economía española. En ambos casos se han elaborado las regresiones a partir de datos en panel. La relación, por tanto, que se trata de especificar, tanto para la industria cultural como para el conjunto del tejido empresarial español, es la siguiente:

$$N_{it} = \alpha + \beta E_{it} + u_{it}$$

donde N_{it} representan los empleos generados, E_{it} las empresas creadas y u_{it} la perturbación aleatoria, todas ellas de la región i -ésima en el periodo “ t ”.

Con la finalidad de reducir la heteroscedasticidad que pudieran presentar las especificaciones establecidas, se ha considerado la utilización de los logaritmos de las variables originales, de manera que se reduce la variabilidad que presentan los datos espaciales. En esta solución, basada en la transformación de Box-Cox, parte de la idea intuitiva de que el logaritmo, al reducir los rangos de los valores originales de las variables, suaviza la dispersión que pudiesen mostrar aquéllos. La especificación resultante tomaría la siguiente forma:

$$\text{Log}(N_{it}) = \theta + \log(\beta E_{it}) + e_{it}$$

Los contrastes realizados muestran los resultados que se presentan en el cuadro 2. Todos los coeficientes de las variables consideradas en la especificación son altamente significativos, y presentan los signos esperados. Los modelos son explicativos, como así queda demostrado tanto por el coeficiente de determinación (R^2 y R^2 ajustado) como por el test F de Snedecor. Las especificaciones realizadas por mínimos cuadrados ordinarios (MCO), tanto para el sector cultural como para el total sectorial, corregidas de autocorrelación y de heteroscedasticidad mediante el procedimiento de White, indican que la generación de empleos por cada empresa creada ha sido positiva tanto en el sector cultural como en el conjunto de la economía española. No obstante, el empleo creado por cada empresa en el sector cultural ha sido mayor

(1,04) que en el conjunto de las regiones españolas (0,88), como así queda reflejado en los coeficientes obtenidos en ambas regresiones. Este hecho tiene una enorme trascendencia en la economía regional española, ya que demuestra que la industria cultural parece tener una capacidad de generación de empleo por empresa creada mayor que la que presenta el conjunto de los sectores económicos, lo que ofrece una información muy importante para que las autoridades públicas territoriales la tengan en cuenta a la hora de establecer y planificar sus actuaciones sectoriales.

6. Conclusiones

Los objetivos de este trabajo han sido, por un lado, estudiar la evolución de las empresas culturales en Andalucía para el periodo 2000-2008, en comparación con el resto de las regiones españolas; por otro lado, estudiar la contribución de estas organizaciones en el desarrollo económico y la creación de empleo en la Comunidad Autónoma de Andalucía, observando también su impacto en el resto de las Comunidades Autónomas a lo largo del periodo. Para tal fin, las fuentes estadísticas empleadas han sido la base de datos de estadísticas culturales CULTURAbase, del Ministerio de Cultura, y los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística.

Los resultados obtenidos según la metodología utilizada en este trabajo muestran destacadas diferencias en la concentración tanto de las iniciativas empresariales del sector cultural como del empleo que generan. De hecho, la mayor concentración de actividad de las empresas culturales se produce, principalmente, en Madrid, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana. Partiendo de estas diferencias, el objetivo principal ha sido el de contrastar si la actividad desarrollada por las empresas culturales influye o

no en el desarrollo económico y la creación de empleo de cada una de las regiones españolas, haciendo especial referencia al caso de Andalucía.

Utilizando la metodología de convergencia, tanto sigma como beta, se ha observado que las Comunidades Autónomas tienden a converger en el número de empleados y en la financiación por empleo otorgada por las Administraciones Públicas, lo que pone de manifiesto que: por un lado, se viene produciendo un acercamiento en la ocupación que genera el sector cultural entre las regiones españolas, influyendo este fenómeno en la reducción de disparidades territoriales en empleo que se viene produciendo en la economía española; por otro lado, la financiación por empleo se viene adjudicando más equitativamente entre las regiones españolas, lo que podría indicar que el sector público está redistribuyendo los recursos económicos destinados a tal fin en este sector intentando favorecer la reducción de disparidades entre las regiones españolas, es decir, apoyando el objetivo de cohesión territorial. En el primer caso, la convergencia regional que presenta el número de empleados en el sector cultural, y por tanto, la actividad de la industria cultural, podría avalar la hipótesis de la consideración de la industria cultural como sector clave para la integración económica y el desarrollo regional.

También se ha llevado a cabo un análisis gráfico de regresiones lineales para obtener una primera aproximación a las explicaciones de este fenómeno mediante el que se demuestra que las empresas culturales se encuentran más implantadas en las Comunidades Autónomas con mayor número de empleados. Por tanto, se puede afirmar

que las empresas culturales contribuyen a la creación de empleo y que esta aportación tiene un mayor peso relativo en unas CC.AA. más que en otras, como es el caso concreto de Andalucía. No obstante, se necesitaría un examen más exhaustivo que obtenga resultados de causalidad entre ambos ejes y pueda responder a algunas cuestiones de interés, como ¿es el sector cultural un eje esencial del crecimiento regional? ¿es el sector cultural el que causa dinamismo en el territorio o, por el contrario, es consecuencia de éste? La primera de estas preguntas obtiene una respuesta cuando se ha puesto de manifiesto, mediante el análisis de la sigma y beta convergencia, la consideración de sector clave para el desarrollo y la integración que adquiere la industria cultural en general, y el caso de la región andaluza en particular.

Los análisis realizados permiten definir a Andalucía como una de las regiones que concentra una importante parcela de la industria cultural española, con una destacada actividad de generación de empresas y empleos. Además, resulta necesario destacar que la evolución experimentada por el sector cultural en Andalucía ha estado estrechamente vinculada a la evolución general de la economía andaluza, por lo que cabría esperar mayores crecimientos del sector en escenarios de prosperidad económica. No obstante, es importante reconocer que el tamaño medio de las empresas según el número de trabajadores se encuentra por debajo de la media regional española.

La contrastación del modelo econométrico con el que se ha tratado de valorar el impacto que la creación de empresas culturales ha tenido en la generación de empleos

en el sector cultural, así como su comparación con el conjunto sectorial de la economía española, constata que la industria cultural parece contar con una capacidad de generación de empleos mayor que la del conjunto sectorial de la economía española, lo que puede constituir un fenómeno que se debe considerar a la hora de planificar las políticas públicas sectoriales.

A pesar de las conclusiones vertidas anteriormente, resulta necesario seguir investigando sobre la influencia de las distintas políticas en materia de cultura a través de la financiación que el sector cultural de las distintas regiones españolas reciben de las Administraciones Públicas. Además, sería conveniente realizar un examen más profundo que hallase los factores determinantes de las diferencias existentes, ya que pueden ser resultado de procesos de diversa naturaleza, como por ejemplo, particularidades de las zonas geográficas, problemas de eficiencia en el sector cultural, diferencias sectoriales como motores del desarrollo, etc. También convendría ampliar el periodo de tiempo utilizado que permita la obtención de evidencias más robustas y representativas.

Bibliografía

Ávila, A.M. y Díaz, M.A. (2001): “La economía de la cultura: ¿una construcción reciente? *Información Comercial Española*, vol. 792, pp. 9-30.

Blaug, M. (2001): “Where are we now culture economics?” *Journal of Economics Survey*, vol. 15, pp. 123-143.

Bonet, L.; Castañer, X y Font, J. (eds) (2001): *Gestión de proyectos culturales. Análisis de casos*. Ed. Ariel, Barcelona.

Cuadrado Roura, J.R. (Dir.); Mancha Navarro, T.; Garrido Yserte, R. (1998): *Convergencia regional en España: Hechos, tendencias y perspectivas*. Ed. Fundación Argentaria-Visor, Madrid.

Cuadrado Roura, J.R.; García Greciano, B.; Raymond Bara, J.L. (1999): “Regional convergence in productivity and productive structure: The Spanish case”. *International Regional Science Review*, vol. 22, nº 1, pp. 35-53.

Comisión Europea (2006): *The economy of culture in Europe*. KEA European Affairs, Media Group (Turku School of Economics) and MKW Wirtschaftsforschung GmbH. Octubre.

Cuervo (2004): “Estudios de convergencia y divergencia regional en América Latina: balance y perspectivas”. *Investigaciones Regionales*, vol. 5, pp.29-66.

García M.I., Fernández, Y. y Zofío, J.L. (2001): “La dimensión económica de la industria de la cultura y el ocio en España: Análisis nacional, regional y sectorial”. *Información Comercial Española*, vol.792, pp. 42-60.

Hackett, K. y Ramsdem, P. (2000): *The employment and enterprise characteristics of the cultural sector in Europe: A report for banking on culture*. <http://www.teichenberg-at/essentials/bankingonculture-1.pdf>.

Herrero Priero, Luis C. (2009): “La investigación en la economía de la cultura en España: un estudio bibliométrico”. *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 27, pp. 139-160.

Herrero Priero, Luis C. (2002): “La economía de la cultura en España: una disciplina incipiente”. *Revista Asturiana de Economía*, vol. 23, pp. 147-163.

Martín Rodríguez, M. (1998): “La economía de las regiones españolas en el largo y muy largo plazo”, en Mella Márquez, J.M., *Economía y Política Regional en España ante la Europa del siglo XXI*, Ed. Akal Textos, Madrid, pp. 129-146.

Ministerio de Cultura (2007): *Anuario de estadísticas culturales*. www.mcu.es.

Pardo Pardo, M.R. (1998): “La industria agroalimentaria como factor de integración y desarrollo regional”, en Olmeda Fernández, M. y Castillo Valero, J.S., *El sector agroalimentario y el desarrollo regional*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, pp. 89-100.

Peña Sánchez, A. R. (2006): “Las disparidades económicas intrarregionales en Andalucía y la hipótesis de convergencia: 1955-1997”. *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 24-3, pp. 877-908.

Peña Sánchez, A. R. (2007): “Análisis sectorial de la productividad y de la estructura productiva en Andalucía”. *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 25-3, pp. 691-726.

Peña Sánchez, A. R. (2008a): “Las disparidades económicas regionales en España: Las infraestructuras como factor de convergencia en el periodo 1980-2000”. *Revista de Estudios Regionales*, nº 82, pp. 105-132.

Peña Sánchez, A. R. (2008b): “Las disparidades económicas territoriales en España: Contribución de los factores productivos al crecimiento regional, 1980-2004”. *Información Comercial Española, Revista de Economía*, nº 844, pp. 205-218.

Quah, D.T. (1993): “Empirical cross-section dynamics in economic growth”. *European Economic Review*, vol. 37, pp. 426-434.

Sala-i-Martin, X. (1990): *On Growth and States*. Ph. D. dissertation, Harvard University.

Sala-i-Martin, X. (1994a): “La riqueza de las regiones. Evidencia y teorías sobre crecimiento regional y convergencia”. *Moneda y Crédito*, nº 198, pp. 13-54.

Sala-i-Martin, X. (1994b): *Apuntes de Crecimiento Económico*. Ed. Antoni Bosch, Barcelona.

Throsby, D. (2001): *Economía y Cultura*. Cambridge University Press, Madrid.

Towse, R. (2005): *Manual de economía de la cultura*. Fundación Autor, Madrid.